

Conversaciones de la NEL para el X Enapol

EL AMOR Y EL EXILIO

Dupla coordinadora: Sofía Guaraguara e Inés Anderson

Integrantes: José Altamirano, Yohanna Basgall, Lore Buchner, Andreea Brabete, Andrea Castillo, Marcelo Denis, Jorge Farah, Micaela Frattura, Magda Gómez, Martín Lamadrid, José Revollo, María Ruiz, Isabel Salazar, Audrey Suarez, Andrea Zúñiga López.

Que vivamos en nuestro país natal o no, el tema del amor y el exilio nos concierne, de una u otra manera. Todos somos, en algún sentido, extranjeros.

En el corazón de cada uno, hay una parte desconocida¹. Es lo que Lacan llama extimidad. Cuando intentamos atrapar lo que nos pasa, hay siempre un resto, una parte que escapa, algo indecible. Por su parte, Miller define lo éxtimo como lo que está más próximo, lo más interior, sin dejar de ser exterior ni lo contrario de intimidad. La extimidad indica que lo más íntimo está en el exterior, que es como un cuerpo extraño. “Un inmigrante es el estatuto mismo del sujeto en psicoanálisis, el sujeto como tal, definido por su lugar en el Otro, es un inmigrante (...) el problema del sujeto es que ese país extranjero es su país natal”². Miller destaca que Freud mismo tenía estatuto de inmigrante, de extimidad social.

Según Miller, hay un hiato en el seno de la identidad, el sujeto está entonces condenado a ligazones, que por más identificatorias que sean, no llegan a recubrir este hiato consigo mismo. Habría distintos envoltorios de este hiato, ya sean políticos, religiosos, amorosos, psicológicos, o psicoanalíticos...

EXILIO, AMOR Y POLÍTICA

¿Qué puede ligar el exilio, el amor y la política?

Tomemos el caso de los refugiados. El Estado exige de ellos sean como los otros, que hagan parte del Uno de su nuevo país. Pero sabemos con Lacan que el deseo de hacer Uno es impotente. En un juego de reconocimiento casi hobbesiano, se intenta en algunos casos borrar lo que del sujeto haría obstáculo a esa integración en el Uno. Pero muchas de estas personas, confrontadas a grupos terroristas o situaciones violentas, han pasado ya por una elección forzada: la bolsa o la vida³. No es sin esta marca que solicitan refugio en un nuevo lugar.

Aún en esos casos, el sujeto no escapa al juego del reconocimiento, y, para ello, a veces intenta obturar lo que no deja de no escribirse, para escribir, con tinta y procedimientos burocráticos, algo que haga existir la relación sexual: el contrato C.I.R. que firman los refugiados en Francia⁴. Marie-Hélène

¹ Lacan, J. “El seminario Libro VII: La ética del psicoanálisis” Buenos Aires: Paidós, 2007.

² Miller, J.-A. “Extimidad” Buenos Aires: Paidós, 2010, p. 43.

³ Lacan, J. “Seminario XI, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis” Buenos Aires: Paidós, 2007.

⁴ El CIR (contrato de integración republicana) es un contrato demandado a todo aquel que logre el estatuto de “refugiado” en Francia. Se exige el reconocimiento de los valores y las tradiciones francesas.

Brousse nos dice que lo que caracteriza nuestro siglo es un empuje a la universalización, que lo único que logra, es una segregación que multiplica las barreras, es decir, se multiplican las fronteras a medida de que avanzamos en esta búsqueda.”⁵

Hay siempre un *petit a* en el sujeto, que lo hará siempre un desconocido entre conocidos. Existirá siempre una marca, un detalle, una forma de vestir y de pronunciar una palabra que lo hará indefectiblemente un extranjero. Lo que incomoda está del lado del Otro que goza diferentemente. Surge entonces, a veces, la voluntad de imponer una manera de gozar, el Otro debería gozar como yo quiero que goce, para así poder amarlo⁶. La lucha es de un choque de goces.⁷ Es casi como si la lucha fuera inevitable, ya que se juega en el punto más basal de la constitución del sujeto. Christianne Alberti remarca que la “Identificación al otro del espejo, *eres tú o yo, somos nosotros o ellos*; el yo (moi) se constituye a partir del otro. Es así como nos integramos a la comunidad humana, valor positivo de la alienación al otro y al mismo tiempo teñido de agresividad.”⁸

Pero, según Marcel Gauchet (intelectual francés, politólogo, filósofo y sociólogo que leyó Freud y Lacan), lo político es justamente un lugar de fractura. La política es “el lugar donde se fractura la verdad”. Miller propone leer la fórmula de Lacan del “inconsciente es la política”⁹ apoyándonos en esta frase de Gauchet: el inconsciente como la política es transindividual, que a la par del *Witz*, como proceso social, encuentra su reconocimiento y satisfacción en el Otro, en tanto que comunidad unificada en el instante de la risa. En efecto, para Miller el inconsciente, como la política, depende de “la historia de la discordia del discurso universal”.

DUELO, AMOR Y EXILIO

El exilio puede leerse también a la luz del duelo. “El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.”¹⁰, dice Freud. La melancolía sería la pérdida cuyo duelo se torna imposible en tanto que el sujeto se identifica a lo perdido.

Freud afirma que “el duelo es la respuesta y reacción ante la pérdida del objeto (objeto de satisfacción, de amor, u hostil).”¹¹ Es decir, el objeto amado y perdido, tenía la función de mantener el deseo y organizarlo como fuente de satisfacción-insatisfacción soportable. Si la satisfacción o insatisfacción es desmesurada (sin límites) también sobreviene el dolor. Puede provenir del partenaire, de la integridad corporal, del reconocimiento del prójimo, de la tierra natal. Las razones para migrar son subjetivas, singulares, por ejemplo políticas, económicas, amorosas, etc. Muchas veces, mucho antes de decidir dejar su país, se experimenta un sentimiento de exilio.

⁵ Alberti, C., Ansermet, F., Brousse, M.-H., Gana, A., Guaraguara, S. “Exils, regards psychanalytiques” Sous la direction de Sofia Guaraguara. Textes établis par Flavia Hofstetter, Ginebra : 2019.

⁶ Es posible escucharlo en el miedo de Richard Millet cuando dice en una importante radio francesa: “alguien que a la tercera generación se continúe llamando Mohammed, para mi, no puede ser francés”.

⁷ Laurent, E. “Le racisme 2.0”, Lacan Quotidien n°371, 19 septembre 2014.

⁸ Alberti, C. “Exils, regards psychanalytiques” Sous la direction de Sofia Guaraguara. Textes établis par Flavia Hofstetter, Ginebra : 2019.

⁹ Lacan, J. “Seminario XIV, La lógica del fantasma” 1967, (no publicado).

¹⁰ Freud, S. “Duelo y melancolía”

¹¹ Freud, S. “Duelo y Melancolía” Op cit., p 243.

Sabemos con Lacan que todo sujeto nace alienado por el discurso del lenguaje del Otro. Según François Ansermet¹², el bebé nace exiliado del lenguaje ya que éste es anterior a su nacimiento, ya existe antes de su llegada. Y tendrá que encontrar la manera para arreglárselas en este mundo del Otro que le precede. Flavia Hofstetter¹³, retomando a Lacan, dice que no hay alternativa, tendrá que alienarse al otro del lenguaje adoptándolo, aunque luego se tendrá que separar para no quedarse eternamente alienado.

El exiliado revive lo que todo sujeto al entrar a la tierra extranjera del lenguaje: se experimenta el sentirse alienado y perdido en el nuevo idioma que, primero, se entiende, antes de poder hablarlo. El riesgo de volver a este primer exilio siempre está presente, aunque no solo para los migrantes¹⁴. En la alienación hay una aceptación de inscribirse en el discurso del Otro, aunque siempre pagando algo, un precio, siempre hay una pérdida, la pérdida de la separación para poder reinventarse en el día a día en el país escogido.

Ya en un nuevo territorio, el carácter particularmente doloroso del duelo puede hacerse presente, como flashes vividos, aromas, sabores, que evocan aquella sensación fantasma del miembro amputado. Si esta pérdida reanima dolor de ser empujado a vivir otra realidad (elegida y exiliada), abre, a su vez, la posibilidad del encuentro, de experiencias nuevas, de seguir re-encontrándose como sujeto de deseo en la búsqueda de nuevos desafíos, de nuevos conocimientos...

LA ESCRITURA, EL EXILIO, UN NUEVO AMOR¹⁵

La escritura puede ser el lugar que encuentran ciertos *parlêtres* para poder hacer con su condición de exiliados, como *stabitat* es una lengua siempre forzada. Podríamos decir que es la lengua la que asigna a residencia a un *parlêtre*, en un cuerpo marcado por este encuentro primero con el significante.

La poesía podría pensarse como un “hablar-en-otra-parte-de-otra-manera”¹⁶, como creación del poeta siempre exiliado de la lengua.¹⁷ Freud plantea que la “actividad creadora del poeta”¹⁸ es el resultado de “aminorar la distancia entre su singularidad y la esencia humana”¹⁹.

En la escritura poética de Ghérasim Luca se trata de articular tres significantes: el amor, el exilio y la lengua. Su experiencia demuestra que un *parlêtre* se inventa, a partir de la escritura, una manera de hacer con “lo imposible a soportar”, y esto no sin experimentar un exilio geográfico que es, sobre todo,

¹² Fuente Internet: <https://dle.rae.es/exilio?m=form>

¹³ Hofstetter, F. (30 de junio de 2021). “Identidades y Exilio” Conferencia del ciclo Las Introdutorias del Psicoanálisis Lacaniano del Siglo XXI. [En proceso de publicación].

¹⁴ François Ansermet. Conference : Exile and Separation. <https://radiolacan.com/en/podcast/conference-exile-and-separation/3>

¹⁵ “Hace falta romper con el repertorio habitual de la terminología del exilio y proceder a un retorno sobre nosotros mismos, a dónde cada uno se ve de nuevo.. La toma de realidad no será posible que al precio de una autocritica que nos arranque de una buena vez ciertos velos que nos enciegan”. Cortázar, J. , “Cortázar parle de l’exil”: <http://les4cats.free.fr/exiljc.htm>

¹⁶ Teixeira, V. “La langue de personne ou l’outre-langue des écrivains de nulle part”

¹⁷ La poesía testimonia de eso que hay de más íntimo, es decir de su encuentro con el agujero en el lenguaje, con lo imposible de decir

¹⁸ Freud, S. “El poeta y los sueños diurnos” en Obras completas. Tole II. Biblioteca nueva, 1996, p. 1343.

¹⁹ Ibidem. Freud establece una estructura en el acto creativo: “el presente remite al pasado y espera satisfacción en el futuro; así pasado, presente y futuro aparecen engarzados en el hilo del deseo”. Este espacio planteado por Freud como “entre” es su manera de introducir la dimensión del deseo en el acto creativo, efecto de un “desgarro original” en el ser hablante.

lingüístico.²⁰ El tartamudeo inventado²¹ por Luca demuestra cómo todo cuerpo-hablante guarda una relación de “extranjería”. Él lleva su exilio lingüístico al paroxismo.²²

La poesía incluye lo imposible de decir, lo que escapa al sentido y que resuena en la materialidad de la lengua. Luca testimonia de su “lalengua”, marca traumática de su exilio primero, volviéndole su escritura poética ese lugar de residencia posible.

Esta forma de exilio de la lengua común que por un “esfuerzo de poesía”, cada *parlêtre* puede decirse y abrirse a un nuevo amor de lo que, a través de la letra, se escribe. “La lengua ‘privada’ del sujeto no es nunca tan única como el sueño de la lengua materna que lo sostiene. El amor del inconsciente no es el amor de esta supuesta lengua primera. Es un nuevo amor (...)”²³ que el poeta y el analizante encuentran en los equívocos de lalengua, en lo que de la palabra se escribe.

LA RELACIÓN SEXUAL NO-EXISTE

Muy a menudo se piensa que el trabajo de Freud consistió en descubrir una especie de fijación sexual detrás de todo pensamiento, ese sería el “pansexualismo” freudiano. Podemos estar de acuerdo con este pansexualismo a condición de que entendamos la palabra “sexualidad” como algo que encuentra su sentido en lo que Freud llamó la roca de la castración, un obstáculo inherente a la propia sexualidad. Apoyándose en la lógica de los predicados, Lacan interpreta el decir de Freud como “No hay relación sexual”²⁴.

No hay posibilidad de escribir la relación sexual. No hay ninguna proposición capaz de relacionar la variable-argumento "hombres" y la variable-argumento "mujeres" a través de una función-predicado. “No se trata de marcar el significante-hombre como distinto del significante-mujer, y llamar a uno *x* y al otro *y*” porque la relación, en todo lo que concierne a la sexualidad para el ser humano, es una relación con la función fálica. De eso se trata la escritura de las fórmulas de la sexuación. En definitiva, “(...) el sexo no define ninguna relación en el ser hablante”²⁵.

Iniciamos la vida en tanto que exiliados del Otro. En la neurosis, se intenta sobrellevar ese real cuando se ama. Vivimos la experiencia del exilio del Otro por ser seres de lenguaje. Miller alude al ser como “lo más íntimo puesto en el afuera”, refiriéndose a la posibilidad que tiene un sujeto de constituirse

²⁰ Luca nació en Bucarest en el barrio judío. Desde su adolescencia, dice haberse elegido “un nombre y un extravío”, definiéndose como “apátrida”, intuye que “su país es su cuerpo, su identidad, es su voz”. Solo *in-extremis*, luego de vivir más de cuarenta años en París sin ningún tipo de documentación que atestigüe su nacionalidad, acepta ser naturalizado como francés.

²¹ Deleuze, « Critique et Clinique » Considerado por Deleuze como el más grande poeta francés, Luca inventó un “tartamudeo que no es el de una palabra, sino el de toda una lengua”

²² El hace estallar la lengua francesa, depasando toda ley gramatical o fonética. El sentido se esfuma en un mar de equívocos dónde la resonancia sonora de la lengua orienta la escritura.

²³ Laurent, E. “La passe entre les langues ou dire Babel” Quarto n° 99, p. 26.

N.T : Todas las traducciones son nuestras.

²⁴ “La sexualidad está sin duda en el centro de todo lo que ocurre en el inconsciente. Pero está en el centro en la medida que es una carencia. Es decir, en lugar de todo lo que podría escribirse como relación sexual como tal, se sustituyen los *impasses* que genera la función del goce sexual, en la medida en que aparece como este punto de espejismo (...) del goce absoluto. Y es cierto que (...) no es absoluto (...) está condenado a estas diferentes formas de fracaso que constituyen la castración, para el goce masculino, la división, para el goce femenino”. Lacan, J. “Je parle aux murs” París : Seuil, 2011, p. 35.

²⁵ Lacan, J. “Le Séminaire livre XIX, ...ou pire” París: Seuil, 2011, p. 13.

como tal a partir del significante y sus efectos que permiten el lazo al otro, y que a su vez implica una pérdida.

“Este Otro disimétrico respecto del sujeto, este Otro que es el lugar de la verdad donde se desarrollan las cadenas del significante y se condensa su tesoro, este Otro contiene en alguna otra cosa que produce amor y que Lacan llamó objeto a .”²⁶ El lazo al Otro, nos ubica en la transacción del objeto y en la dimensión del objeto perdido como efecto de incompletud, la inexistencia de la relación sexual acontece y el amor hace de posibilidad ante esa pérdida estructural. En las palabras de Lacan “lo que suple a la relación sexual es el amor”.²⁷

“Con la extimidad, nos ocupamos del principio de los afectos, de lo que sacude y afecta al sujeto. (...) Desde esta perspectiva, en la medida en que es completamente distinta de la pura exterioridad, la extimidad designa nada menos que un hiato en el seno de la identidad consigo mismo”²⁸, dice Miller. En tanto que somos exiliados de nuestra propia identidad, desaparejados aún de nosotros mismos, conviene leer la “no relación sexual” anudándola a la palabra “exilio”.

²⁶ Miller, J.-A. “Extimidad”. Buenos Aires: Paidós, 2010, p. 22.

²⁷ Lacan, J. “Seminario XX, Aun” Buenos Aires, Paidós, p. 59.

²⁸ Miller, J.-A. “Extimidad”. Buenos Aires: Paidós, 2010, p. 22.